

PRECIOS DE SUSCRICION.

Pamplona, un mes. 1,25 ptas.
Fuera un trimestre. 4,00 id.
Ultramar, semestre. 15,00 id.
Extranjero, semestre 25,00 id.

Anuncios en tercera plana, primera insercion á 10 céntimos de peseta línea. Las demás inserciones á 5 céntimos línea.
Anuncios en cuarta plana, precio convencional.

PAGO ADELANTADO

Número suelto 5 céntimos.
Atrasado 15 id.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Pamplona en la Administracion, calle de San Anton n.º 1 planta baja.
Fuera de Pamplona por correos ó giro á favor de la Administracion en libranzas ó sellos de correo.

Direccion y Administracion

Calle de S. Anton, 1.º, bajo

El Tradicionalista

DIARIO DE PAMPLONA.

Sobre el escrito del Sr. Campion.

En carta del 29 de Noviembre último, publicada el 2 de Diciembre en EL TRADICIONALISTA, decía el señor Campion:

"Cuando yo publique el trabajo titulado *Carlismo, Integrista y Regionalista*, en que estos días me ocupo y del que tendré el honor de ofrecerle un ejemplar, será ocasion más propicia de discutir temas de más palpitante interés, y acaso, con mayor resultado práctico."

Probablemente habrá reservado el señor Campion para el artículo que falta, el mayor desenvolvimiento de los puntos de vista prácticos de su notable escrito; lo cual no impide que el partido, ó el periódico, tradicionalista se dé ya por aludido y procure decir algo acerca de los artículos que conocemos, especialmente sobre el segundo de ellos, donde con suma cortesía nos imputa el señor Campion un pecado grave, de orden político-religioso.

El trabajo intitulado *Carlismo, integrista y regionalista* es de mérito indudable y se lee con verdadero interés y complacencia, á pesar de haberse dicho tanto del asunto que en ellos principalmente se trata. Débese, en nuestro sentir, esta especie de novedad á la bien ordenada y abundante copia de datos oportunos y curiosos, á lo exquisito de la observacion y del análisis, á la discreta sobriedad y concision que en dicho trabajo lucen, y á lo brioso, limpio y elegante del estilo.

Algunos compañeros nuestros, entre ellos, *El Siglo Futuro*, *El Fuerista* y el *Diario de Cataluña*, han reproducido los dos primeros artículos del señor Campion, aunque sin hacerlos suyos, antes advirtiéndole que los reproducian para que se viera cómo los de fuera de casa opinaban de las célebres cuestiones entre D. Carlos y nosotros. EL TRADICIONALISTA no los ha hecho suyos tampoco, y en extremo lo siente, porque le sería gratisísimo que el señor Campion, hombre á quien el encendido amor á los Fueros le mueve á detestar profundamente el liberalismo, pensase del todo como él.

Muchas cosas hay, sin embargo, en los artículos del señor Campion que parecen escritas por cualquiera de los nuestros, siendo sorprendente y pasmoso que una persona en cuyo espíritu viven robustísima vida ideas adversas al viejo y al nuevo carlismo (si bien al viejo le mira menos airado el señor Campion, sobre todo, á la tendencia que nosotros representábamos), haya conseguido poner sello tradicionalista á la mayor parte de sus consideraciones. Por este lado es muy honesta la distancia que nos separa.

Cuando el señor Campion examina el origen del carlismo, al instante advierte que «la mejor legitimidad que D. Carlos (Maria Isidro de Borbon) ostentó á los ojos de la mayoría de sus partidarios... fué la de llevar la voz y el nombre de un régimen opuesto al régimen liberal». «La clase popular, dice más adelante, ingresó en el carlismo impulsada por el fervor religioso...» «Centelleaban en los aires, como la cruz de Constantino, los principios religiosos, y ante ellos se arrodillaban las masas carlistas y por ellos querian morir.» «La idea religiosa levantó del terruño heroicos batallones; transformó á toscos aldeanos en generales y caudillos coronados de laurel; inspiró esperanzas irrefragables é intransigencias diamantinas; encendió el valor indomable del guerrero y mantuvo la serena firmeza del mártir.» ¿Cabe ponderar con más vivo y ferviente entusiasmo el carácter religioso del viejo carlismo?

Pero sin negar este carácter, presentándole, por el contrario, con el vigoroso relieve que se ha visto, es lo cierto que el señor Campion nos imputa un pecado que estimo gravísimo, el pecado de haber confundido torpemente la Religion con la política, dando así margen á conflictos de extraordinaria importancia y trascendencia. Yo creo, en primer lugar, que

el señor Campion se ha equivocado á causa de fijarse más de lo justo en hechos particulares que no atañian á la sustancia y al tenor general de la vida carlista.

Aduce, por ejemplo, en nota estas palabras de *El Pensamiento Español*: «Carlistas son, ó han de ser, con el tiempo, todos los católicos, porque siendo el Catolicismo piedra angular del Carlismo, en el mero hecho de ser católicos tienen ya dentro de su corazon el cimiento carlista.» Este es un hecho particular, es la opinion de un gran periódico. *El Pensamiento Español* no se hubiera expresado así, despues de haber leído la Enciclica *Cum multa*, conforme á la cual la Iglesia no condena las parcialidades que no estén reñidas con la Religion y la justicia. Cualquier partido honesto puede afirmar de sí que es católico, sin que por eso le sea lícito afirmar que todos los católicos forzosamente han de ir á parar á él, de consecuencia en consecuencia, como si en él se cifrasen la perfeccion y complemento del catolicismo. Lo que sí puede suceder es que no habiendo en este ó aquel pueblo más que un partido católico, juzguen discretamente los buenos que conviene ayudarle y favorecerle con su personal apoyo. En este caso se tiene en cuenta la realidad misma de los hechos, prescindiendo de lo que podria acontecer, pero que no acontece.

Las palabras de *El Pensamiento Español* y algunas otras que el señor Campion cita, no expresan, á mi ver, que el carlismo identificase lo religioso con lo político, sino que no todos los carlistas acertaron siempre á declarar en términos exactos las relaciones que median entre ambos órdenes. Varias veces he dicho yo, sin extrañeza de nadie, en EL TRADICIONALISTA, y antes en *El Siglo Futuro*, que no habia obligacion ninguna de ser carlista, que en el carlismo entraba por mucho, esencialmente, la cuestion dinástica y la organizacion meramente política de partido, y que esto, claro es, no debia identificarse con el principio religioso.

Pero no se trataba precisamente de afirmar la distincion entre dichos órdenes; eso se suponía y lo recordábamos tan sólo para contestar á las repetidas, apasionadas y solemnes acusaciones de los hombres de la Union Católica; el caso era que no habiendo en España más que un partido católico, los viejos carlistas, tradicionalistas ahora, afirmaban este hecho indiscutible, sin querer malgastar su tiempo en inquirir lo que acaecería en la suposicion de que en vez de uno, fuesen muchos los partidos católicos. Planteando, pues, la cuestion en la esfera de ese hecho y no penetrando en los dominios de la posibilidad, quedaba á salvo el principio de que lo religioso y lo político son órdenes entre sí distintos, y juntamente resultaba que podíamos decir á voz en cuello: aquí no hay más que un partido católico de veras.

Dice el señor Campion que por tal arte mezclábamos la causa católica con la causa carlista, que teníamos por enemigos del catolicismo á los enemigos del carlismo. Muy correctamente lo dice el señor Campion; pero es cargo tan duro que no cabe soportarle. En este cargo resumo y compendio yo los motivos que nos separan del distinguido autor de *Carlismo, integrista y regionalista*.

Si bien se mira, es verdad, generalmente hablando, que los enemigos del carlismo eran enemigos del catolicismo; pero no porque la oposicion á la parte meramente política del primero significase oposicion al segundo; sino porque los enemigos del carlismo andaban reñidos con la integridad católica. No es absurdo que haya partidos que á un tiempo mismo nieguen la política cristiana y los derechos que el señor Duque de Madrid alega. Y como así literalmente acaecia; como todos los partidos políticos españoles con que luchábamos, negaban por un lado, esos derechos y, por otro, esa política, teníamos que los enemigos del carlismo (tomando esta palabra en su acepcion dinástica) eran tambien, no por deriva-

cion lógica, sino por mera coincidencia histórica, enemigos del catolicismo.

Entiendo que este punto le resolverá el mismo señor Campion, si considera la situacion en que hoy nos encontramos. Sin don Carlos se halla el partido tradicionalista; en estos momentos nadie dirá que ofrecemos una determinada forma de gobierno; lejos de eso, no hay ninguna que concretamente constituya parte de nuestro programa; hemos dejado este importante negocio enteramente en manos de la divina Providencia; asida tenemos una bandera en la cual se leen los benditísimos lemas de Dios y patria, pero sin forma, por ahora; no somos, en fin, políticos menudos, sino políticos que han puesto los ojos y el alma en lo fundamental, en lo que nunca fallece; y con todo eso, el señor Campion lo está palpando, contra nosotros se revuelven los mismos hombres, los mismos partidos; la batalla es igual, *La Union Católica* nos trata con el cariño que solia, y aun más cariñosamente, si es posible; hay los mismos conflictos que antes, quizás mayores: ni más ni ménos que si fuésemos todavía carlistas. ¿No resuelve esto la cuestion? ¿No prueba esto, en términos clarísimos, con evidencia deslumbradora, que se nos combate por aquello mismo que se nos combatía, por algo que no está pegado y adherido á las formas de gobierno, por algo que está á mayor altura que todas esas formas, al fin y al cabo, frágiles, caducas y perecederas, por lo de siempre, en suma, porque nuestra intransigencia es lo que estorba ahora como antes?

Yo espero que el señor Campion, de cuyos notables artículos es menester hablar más detenidamente, rectificará ó modificará su juicio por lo que toca á los aspectos político-religiosos del partido tradicionalista.

F. M. DE LAS RIVAS Y VELASCO.

Á "El Eco de Navarra,"

Despues de haber sido provocados por *El Eco*, y vernos precisados á hablar para no aparecer medrosos ni descorteses, resulta que nuestra contestacion ha sacado de sus casillas al pacífico *Eco*, el cual se desata contra nosotros y contra nuestros escritos.

Que las producciones de nuestro escaso ingenio no ofrezcan amenidad ni interés, nada tiene de particular. Lo sorprendente y extraño es que el talento ciceroniano de los habituales redactores de *El Eco* no se vislumbra por ninguna parte.

Pero hagamos caso omiso de las chanzonetas de *El Eco*, y vamos á lo que importa.

Contestando á lo que *El Eco* nos preguntaba, dijimos y repetimos hoy que nos contamos en el número de los expulsados por D. Carlos, el cual se ha privado del apoyo de los llamados integristas (los apostólicos de la guerra de los siete años) que sustentan las doctrinas más sanas, segun confesion del mismo D. Carlos.

No somos, pues, nosotros los que hemos abandonado á D. Carlos: es D. Carlos quien nos arroja violentamente y nos trata de rebeldes, por no renunciar á nuestro programa político en el cual no cabe la obediencia ciega é incondicional.

Un periódico de las condiciones de *El Eco*, que vive constantemente con la máscara puesta; que tiene por norma de conducta la versatilidad; que aparenta ser liberal cuando trata con liberales, y parece carlista vergonzante cuando trata con carlistas, está completamente desautorizado para llamar veleidoso á nadie ni exigirle que concrete su política. Pero ¿se figuraba *El Eco* que, por ser monárquicos, ya no teníamos criterio propio y nos era indiferente ser gobernados con cualesquiera principios? ¿Qué tontería!

Sin duda por haber dicho nosotros que éramos suscritores de *El Siglo Futuro*, nos apellida *El Eco* nocedalinos. No, señor *Eco*, no. Aunque estemos conformes con la política de *El Siglo Futuro* en general,

no necesitamos, á Dios gracias, ejercer el oficio de *escudero*, ni marchar á remolque de nadie.

A pesar del cariño (fingido por supuesto) que nos tiene *El Eco*, no quiere vernos á su lado por haber incurrido en el horrible delito de traer y sostener á EL TRADICIONALISTA, que es el que ha perturbado á Navarra, segun la opinion de *El Eco*. Pues nosotros estamos muy contentos con la participacion que nos cabe en ese delito, y nos encontramos perfectamente lejos de *El Eco* y en lucha abierta con él.

¿Y qué diremos, de la conducta de *El Eco* y de ciertos leales, amigos íntimos suyos, que ayer zaherian y vilipendiaban á un escritor digno, solamente porque, sin ser navarro, venia á Navarra á dirigir un periódico, y hoy fraternizan y hacen elogios de otro escritor, que tambien será digno, pero que tampoco es navarro? Así son ese periódico y esas personas.

PLÁCIDO AREVALO.

Al correr de la pluma.

Dice nuestro muy querido compañero *La Cruz de la Victoria*:

"Sabe Vd. bien cuánto por ahí se dice de falta de inteligencia y de concierto entre los integros y no ignora otra porcion de cuantos inventados para solaz y entretenimiento de los tontos. Déles Vd. memorias á los inventores y á los crédulos, y añádale que, dentro de pocos días, les vendrá el desengaño. Y nada más, porque los hechos hablarán luego con elocuencia abrumadora para esa gente."

El desengaño vendrá pronto, sin duda ninguna.

Y aun es ya un desengaño para esa gente (para nosotros no) que lo anuncie *La Cruz de la Victoria*.

El Vasco ha cometido la notoria imprudencia de recordar este punto:

"El carlista que ocupa al presente, siquiera sea en las filas de atras, el puesto de honor señalado á todo soldado fiel al Rey, es más puro é íntegro, aunque no pueda alegar ningun mérito anterior, que el que fia de quienes no tienen otra autoridad que la que han usurpado y vuelven las espaldas al augusto Jefe de la comunión tradicionalista, Jefe que es Juez, pese á quien pese, de la doctrina y conducta políticas..."

No afirma *El Vasco* que el señor Duque de Madrid sea juez único de la conducta política, sino juez á secas.

Esto es una rectificacion, que no agradecerán en Venecia, de cierta carta famosa.

Pero ni siquiera es el señor Duque juez de la doctrina política.

Al contrario, la doctrina política juzga al señor Duque.

Y le condena.

El señor Mosquera le cuenta al periódico *La Fe* lo siguiente:

"Se dice, y es pública voz y fama, que en el seminario de Tuy hay profesores integros y profesores leales, y que lo mismo sucede entre los alumnos internos y entre los externos."

Se dice que hay un profesor que emplea una buena parte del tiempo, durante la hora de clase, en leer y explicar á sus discípulos las doctrinas de *El Siglo Futuro*...

Aunque fuera eso verdad, no debia contárselo á *La Fe* el señor Mosquera.

Por respeto al Seminario de Tuy.

El señor Mosquera se expone, con sus atrevimientos, á que le diga, como le dice, nuestro buen compañero *La Integridad*:

"Pues mire V.: si lee y explica las doctrinas de *El Siglo Futuro*, hace muy bien, porque son las doctrinas de la Iglesia, y para leer y explicar las doctrinas de la Iglesia lo han puesto allí."

Pero don Antonio quiso decir otra cosa. D. Antonio quiso decir que ese profesor lee *El Siglo Futuro* en la clase, lo cual no es lo mismo...

¿Qué necesidad habia de estas cosas?

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL



Compañía de Seguros reunidos

establecida en Madrid, calle de OLÓZAGA, 1 (Paseo de Recoletos).

GARANTIAS

CAPITAL SOCIAL. . . . **12.000,000** de pesetas efectivas.

PRIMAS Y RESERVAS. . **41.075,893** pesetas.

VEINTICINCO AÑOS DE EXISTENCIA.

Esta gran Compañía nacional cuyo capital de Rvn. 48.000,000, no nominales sino efectivos, es superior al de las demás Compañías que operan en España, asegura contra el incendio y sobre la vida.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los veinticinco últimos años durante los cuales ha satisfecho por siniestros la importante suma de

Pesetas 34.771,411.

Subdirectores únicos de la Compañía en Navarra D. SIMON SAN-TESTEBAN é HIJO, Pozoblanco, 15, Pamplona.

LA PROVEEDORA NAVARRA

ALMACEN DE ULTRAMARINOS
Y
FÁBRICA DE CHOCOLATES.

BACALAO: Escocia, Islandia y Banco, primeras clases.
 CONSERVAS DE PESCADOS: Sardinias de Nantes y de Burdeos, trufadas y sin trufar. Sardinias del país en aceite y con tomate. Langosta y salmon ingleses. Langostinos. Calamares en su tinte. Angulas. Anguilas. Lamprea. Besugo en aceite y en escabeche. Bacalao á la vizcaina. Merluza en aceite, en escabeche, en salsa verde y con tomate. Bonito francés y del país. Arenques y otros varios.
 CONSERVAS DE HUERTA: Melocotones, abridores, fresas, alcachofas, alubia verde, arvejas y otros.
 PURÉS PARA SOPA EN PAQUETES: Puré de arvejas, de habas, de lentejas, de garbanzos, de arroz root; fécula Bloch; Riz Juliene; crema de arroz; Chapeluse; Cluten y varias clases de sémolas y tapiocas.
 Aceitunas sevillanas. Pasas de Málaga. Ciruelas. Higos. Orejones. Galletas de varias clases y otros postres.
 Vinos y licores de las marcas más acreditadas.
 Garbanzo superior y alubia de Leon.
 CHOCOLATES de todas clases.

Plaza de San Francisco

Azúcares
Almendras
Avellanas
Almidones
Aceites
Alubias
Anisados
Bacalao
Bugias
Cacaos
Cafés
Canelas
Cerillas
Cervezas
Ciruelas
Conservas
Cognacs
Chocolates
Dulces
Especias
Galletas
Garbanzos
Higos
Jabones
Licores
Mantecquilla
Orejones
Pimiento
Piñon
Pastas
Quesos
Rom
Tés
Vinos

Calle de Eslava

LOS HORRORES

DE LA

TRATA DE NEGROS EN EL ÁFRICA.

POR

HUMANUS

Version castellana aumentada con nuevos é interesantes documentos

POR E. VOGEL Y J. RAMONET,

con el retrato del CARDENAL LAVIGERIE y un mapa del Africa central. El producto de la venta se destina á auxiliar el movimiento antiesclavista.

En la Administracion de este periódico se vende el ejemplar á CUATRO REALES.

CASOS DE CONCIENCIA

ACERCA DEL LIBERALISMO.

sacados de la obra escrita en latin por P. V. profesor de Teología Moral. Traducidos y adicionados con algunas notas por D. Geronimo Seisdedos y Sanz, Presbitero, Catedrático de Sagrada Teología, y precedido de un prólogo de D. J. M. Orí y Lara, Catedrático de Metafísica.

Precio 2,50 pesetas.

AGUA DE AZAHAR

Compañía Fabril TENA Sevilla.

RECONOCIDA como la mejor por su exquisita fragancia y virtudes medicinales para combatir todos los padecimientos nerviosos y del corazon.

RECONOCIDA como la mejor por su exquisita fragancia y virtudes medicinales para combatir todos los padecimientos nerviosos y del corazon.

EXIASE siempre, el nombre y la firma TENA en las etiquetas y la marca registrada la GIRALDA.

EXIASE siempre, el nombre y la firma TENA en las etiquetas y la marca registrada la GIRALDA.

Véndese en las principales farmacias, perfumerías y drogrerías de esta poblacion y de toda España á los precios de 1'50, 2, 2'50 y 5 pesetas botella. Por mayor farmacia de D. Manuel Negrillos, Mayor 55, Pamplona.

VALS

Autorizacion del Estado y de la Academia

Saint-Jean. La primera de todas las aguas de mesa conectadas, aperitiva, muy digestiva; estómago.

Précieuse. Biliis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.

Désirée. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

La Sociedad general es propietaria del establecimiento termal y posee las fuentes mas antiguas que han fundado la estacion dando a conocer universalmente el nombre de Vals.

Esta invita los consumidores a desconfiarse de las aguas a precios reducidos que tratan de sustituirse a las que el Cuerpo médico ha concedido en todas partes su alta aprobacion.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por dia.

En Pamplona: D. V. Marquina, Nueva, 2.

Coleccion

DE SERMONES, HOMILIAS y PANEGIRICOS

Obra original, escrita por el Dr. D. Zacarias Metola, Canónigo Lectoral de Burgos.

Esta obra, muy útil á todos los oradores sagrados, consta de cuatro tomos.

Precio, en rústica, 13 pesetas, en pasta 16.

Los pedidos al autor, añadiendo una peseta y 50 céntimos para franqueo y certificado.

NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES!

POR MEDIO DE EL
Elixir Dentifrico
DE LOS
RR.PP. BENEDICTINOS

de la Abadia de SOULAC (Gironde)
Prior Dom MACUELLONNE
2 MEDALLAS DE ORO
Bruselas 1880. Londres 1884

LAS MEJORES RECOMPENSAS
INVENTADO EN 1373 POR EL PRIOR Pedro BOURSAUD

« El empleo cotidiano del Elixir Dentifrico de los RR.PP. Benedictinos cuya dosis de algunas gotas en el agua, cura y evita la carie fortalece las encias rindien do á los dientes un blanco perfecto.

« Es un verdadero servicio rendido á nuestros lectores señalándoles esta antiquísima y útil preparacion como el **mejor curativo y único preservativo** de las **Afecciones dentarias.** »

Casa fundada en 1807 **SEGUIN** 3, Rue Huguerie, 3
Agente General: **BOURSAUD** BORDEAUX
Deposito en todas las Farmacias y Per^{tas} de Francia y Estrangero

AMAYA

O LOS VASCOS EN EL SIGLO VIII.

La mejor novela histórica original de D. Francisco Navarro Villoslada, y el poema más hermoso del país vascongado; tres tomos nueve pesetas.
Rebaja á los suscritores á EL TRADICIONALISTA, 6 pesetas en rústica y 750 en pasta.

DOGMA Y RAZON

REVISTA DECENAL

publicada por la Biblioteca La Verdadera Ciencia Española

CON LA COLABORACION DE LOS SEÑORES SACERDOTES

Ilmo. Sr. D. Manuel de Ezenarro.
Dr. D. Francisco Mateos Gago.
Dr. D. Andrés Posa.

Rmo Fr. Ramon Buldú.
Dr. D. Félix Sardá y Salvany.
Dr. D. Zacarias Metola.

P. M. Juan Joaquin Fonseca.

SALE LOS DIAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES

ADMINISTRACION.--Madrid: Arenal 15, libreria.--Barcelona: calle de Santa Ana 28 y 30, libreria.

Precios de suscripcion: Haciendo la suscripcion directamente 4 pesetas al año en toda España é islas adyacentes.
 Por medio de corresponsal, 5 pesetas al año
 Para Cuba y Puerto-Rico 5 ptas., Filipinas y paises de la Union postal 6,50 ptas.
REGALO: A los suscritores que anticipen el importe de un año se les remitirán gratis, la Revista y dos tomos de la Biblioteca *La Verdadera Ciencia Española*, por valor de 2,50 pesetas.
 Estos tomos de regalo podrán ser de cualquiera de las obras publicadas ó que se publicaren, aunque la obra constara de mas de dos tomos, mientras que, al participar su eleccion acompañen el exceso de precio de los demás tomos que completen la obra.
 Para la suscripcion directa, otórguense libranzas, cartas-orden ó letras á nombre del Administrador de *La Verdadera Ciencia Española*.
 Tambien se suscribe en Estella en casa de nuestro corresponsal D. Bernardino Bastero y en Pamplona en la administracion de este periódico

EL LIBERALISMO ES PECADO

por D. Félix Sardá y Salvany, Presbítero,
Director de la REVISTA POPULAR.

Séptima edicion (con el Decreto de la Sagrada Congregacion del Indica) á 40 céntimos de peseta ejemplar en rústica y á 75 en tela.

Propaganda Católica.

Van publicados seis tomos que contienen la mayor parte de los opúsculos publicados por el mismo autor. Se vende cada tomo, en la administracion de este periódico, á 4 pesetas en rústica, á 5,50 en pasta entera y á 6 en tela con planchas doradas.